



Visión Constructora
La Descentralización:
Proceso posible y
necesario

Lo que debe ser una política de gobierno

Construyendo País
¿Qué es el Partido
Constructores
Perú?

Pág. 2

Construyendo Visión
Los Partidos de
Pensamiento: Reto
y Paradigma del
Siglo XXI

CONSTRUYENDO PERÚ

BOLETÍN DEL PARTIDO POLÍTICO
CONSTRUCTORES PERÚ



Mayo del 2006
Año 1 N° 1

Visión Constructora

LA DESCENTRALIZACIÓN: Proceso posible y necesario para construir nuestro Perú

Posición de Constructores implica el desarrollo productivo como eje central de un desarrollo integral y coordinado

Por: Jorge Zegarra Vicente

Nuestro Perú, como todos los Estados modernos, tiene a la centralización como un concepto necesario de su organización. Y es que la decisión de los intereses comunes de una sociedad corresponde a la representación nacional, acompañada de la participación de la ciudadanía en el proceso de la toma de decisiones, es decir, teniendo una visión global de país.

Las experiencias dejadas por los recientes gobiernos que ensayaron alguna denominada reforma, fueron de

las más siniestras vividas en la historia de nuestro país.

Primero, la creación de regiones sin ningún criterio razonablemente válido en uno de los casos; y, segundo, la manipulación política de los recursos, aunados a la corrupción e infamia de la dictadura, nos dan la certeza que no sólo hemos perdido tiempo, sino la oportunidad de progreso de los que menos desarrollo han experimentado.

Pero, lamentablemente, el centralismo se configura más que como una bandera de oportunistas, como una

forma perniciosa de gobernar y administrar el país.

Si queremos revertir esta manera de conceptuar la administración del territorio, debemos entender que es un concepto social formado a lo largo de nuestra historia, cuyas más profundas raíces se encuentran en la forma de entender el mundo de la mayoría de peruanos.

Debemos empezar a transformar nuestra concepción de territorio y de su organización para iniciar un verdadero cambio descentralizador.

Continúa en la página 3

LOS PARTIDOS DE PENSAMIENTO

Reto y Paradigma del Siglo XXI

Por: Pier Paolo Marzo

El fin de la era de “los independientes” en la política

A mediados del 2005 asistimos a una especie de “crisis ministerial” con el nombramiento de Fernando Olivera como Ministro de Relaciones Exteriores y la renuncia, al mismo tiempo, de todo el Gabinete Ferrero. Más allá de las patéticas anécdotas de esa coyuntura, dicha “crisis” anunció el inicio del fin, en la escena más visible del sistema político peruano, del “independentismo” en la historia política contemporánea del Perú.

Dicha fase, que también podría caracterizarse como “moda”, fue consecuencia del agotamiento de los partidos sigloveinteros. Tuvo su primera figura exitosa al empresario y conductor televisivo Ricardo Belmont Casinelli, quien, con una agrupación llamada “Obras”, ganó en la provincia de Lima las elecciones municipales de 1989, superando a los candidatos del

FOTO: EFE



Partido Aprista Peruano -al frente del gobierno nacional-, del recientemente constituido Frente Democrático (FREDEMO) -alianza de la oposición de derecha- y de los partidos de izquierda -golpeados por la reciente disolución de su alianza Izquierda Unida-.

En síntesis, los autodenominados “independientes” eran caudillos al frente de organizaciones que planteaban propuestas puntuales a problemas concretos, sin articulación entre ellas, y sin más horizonte que las trayectorias personales de sus candi-

datos. Así surgieron Cambio 90 y sus mutaciones, Perú Posible, Renovación, Solidaridad Nacional, Somos Perú, Frente Independiente Moralizador, etc.

Hegemonizaron la escena política electoral toda la última década del 90, enarbolando el “pragmatismo” como orientación de su accionar, contraponiéndolo al “ideologismo” de los partidos que habían hegemonizado la escena política hasta entonces.

Continúa en la página 5

CONSTRUYENDO FUTURO

ENCUENTRO NACIONAL
EXTRAORDINARIO - ENAX

Página 4

CONSTRUYENDO PERÚ

EDITORIAL


SOMOS CONSTRUCTORES PERÚ

Una apuesta partidaria verdaderamente transformadora implica apuestas de largo plazo, construcciones históricas que van más allá de sólo la representación formal.

Construir país es un reto permanente, que nos motiva a dar lo mejor de cada uno para hacer posible el sueño de la libertad integral y el desarrollo individual y colectivo de los peruanos y peruanas. Este trascendental compromiso nos lleva a organizar una de las herramientas más importantes para el logro de los anhelos de la patria: el partido, que se nutre de las ideas más nobles de ayer y de hoy, así como de las gestas cotidianas de los ciudadanos. Y es que para nosotros a través de los partidos políticos las ideas y las acciones cobran sentido, y se enraízan en las convicciones, prácticas y gestos de sus militantes, comprometidos con el Perú en la tarea de construir un país engrandecido por su gente.

Con esta motivación nace Constructores Perú hace 5 años, con integrantes convencidos del papel que les corresponde asumir en esta etapa de la historia de nuestro país, de entenderla y transformarla. Convencidos de que sólo leyendo al país, en su historia y en lo cotidiano, podremos responder a los retos presentes y futuros, y forjar una patria de ciudadanos plenos.

En estos tiempos de descalabro pero de oportunidad, reafirmamos nuestro compromiso con el país y el quehacer político. Hoy más que nunca urgen propuestas de largo plazo. No bastan nuevos liderazgos si no son expresión de nuevas ideas y acciones, de gestos y de gestas políticas que sean coherentes con las exigencias de un mundo justo y equitativo, entregadas a la construcción de una patria libre, grandiosa, solidaria y motivadora.

Nuestra convicción, en tal sentido, apuesta fundamentalmente por los peruanos y peruanas que día a día dan muestras de coraje y dignidad en medio de las adversidades sociales, económicas y sobre todo políticas; por aquellos que todavía pueden dar muestras de alegría y creatividad, que no obstante ser la mayoría están lejos de la realización plena de su libertad; por aquellos que cotidianamente hacen frente a un modelo de desarrollo que les resulta ajeno; por aquellos que construyen éste país con sus esperanzas. Nuestra apuesta es por quienes no tienen oportunidades reales y por quienes estén dispuestos a pensar el país con ellos y desde ellos. Nuestra apuesta es por los excluidos, en un país cuyos desencuentros y urgencias exigen de sus dirigentes compromisos y responsabilidades claras. 

CONSTRUYENDO CULTURA

EL RINCON DE LA IDENTIDAD: ¿De donde venimos? ¿Adonde vamos? Este es el doble problema cuya resolución buscamos sin descanso. Descubierta un extremo se fija el otro. El germen de ayer encierra las flores de mañana: **si nos encaprichamos en ser andinos puros, terminaremos con el triunfo de una sola raza, para adornar los tambores de guerra con las pieles de las otras. Si nos empeñamos en ser occidentales nos precipitaremos en el abismo de la reconquista y la asimilación angloeuropea.** Pero no ¡jamás! Venimos del pueblo de Túpac Amaru, descendemos de Garcilaso, y nacimos luchando como nuestros padres por los símbolos de la emancipación. Y como ellos, luchando por la santa causa, desapareceremos de sobre la tierra.

EL RINCON DE LA LENGUA: El signo “arroba” se usa equivocadamente como inclusivo de los géneros masculino y femenino. El Español como el Francés, son las lenguas que cuentan con dichos géneros y, como tales, necesitan un inclusivo que funcione para salvar la economía del lenguaje. Así, en estas dos lenguas, el inclusivo siempre es el masculino. Por ejemplo, cuando se dirige a un público infantil, habría que decir “buenos días niños”. Es erróneo escribir “Hola niñ@s”.

CONSTRUYENDO PERÚ

LA DESCENTRALIZACIÓN

Viene de la página 1

El concepto de “gobierno central” implica que el nivel mayor de gobierno esté en el centro, lo cual no necesariamente es cierto. Creemos que el nivel mayor de gobierno es tanto el del centro como el de la periferia, es decir, desde el centro y desde la periferia.

Es más, deberíamos apuntar a que las categorías “centro – periferia” pierdan

Al priorizar el criterio económico, no soslayamos la idea de desarrollo integral en todos los aspectos de la riqueza humana, sino que, simplemente, decidimos tomar como punto de partida y como centro de ejecución de nuestro plan de descentralización, una urgente estructura de crecimiento económico que permitirá la estabilidad necesaria

nibilidad” debe entenderse en función del desarrollo que su explotación genere.

Si hay duda sobre si el aprovechamiento de un recurso se forja o no de manera sostenible, también es el gobierno nacional el que decida sobre la duda, tras una amplia deliberación nacional.

Así se neutraliza el riesgo de que una parte del pueblo disponga de los bienes de todos, pero siempre, reiteramos, con la participación de la ciudadanía.

De otro lado, existe una brecha inmensa entre campo y ciudad, no únicamente en el aspecto económico y cultural, sino en la percepción de desarrollo limitado que se le atribuye al campo y a sus individuos.

Modernidad es ser ciudadanos, y ciudadano es quien goza y ejerce cada uno de los derechos que le son reconocidos. Nuestros compatriotas del campo, bajo esta percepción no serían considerados ciudadanos, situación más que injusta cuando parte de su desarrollo se encuentra “vetado” en su conocimiento, costumbres y ambiente.

“Las experiencias dejadas por los recientes gobiernos que ensayaron alguna denominada reforma, fueron de las más siniestras vividas en la historia de nuestro país”.

peso en la geopolítica peruana. Que queden simplemente para aludir a criterios eminentemente geográficos. Esto en desarrollo de una perspectiva verdaderamente descentralista, donde cada región y localidad tenga un valor político en sí mismo.

Es una concepción de **CONSTRUCTORES PERÚ** que un proceso de descentralización ideal, **debe ser integral**, tanto en los aspectos operativos, como en las condiciones para que pueda ser afrontado adecuadamente. Así, reconocemos sus dimensiones culturales, políticas y económicas para que el traslado de facultades de decisión deba ir acompañado con el fortalecimiento de las capacidades para tomar decisiones adecuadas y los recursos para implementarlas.

Tales capacidades para tomar decisiones adecuadas exigen una carrera pública descentralizada, que permita contar con su elemento más importante: su capital humano; servidores públicos de vocación, honestos y competentes en cada nivel de gobierno.

Teniendo en cuenta que muchas de las actuales circunscripciones territoriales sobre las que se han establecido los gobiernos regionales (ex – departamentos), se han construido sin tener en cuenta los intereses de sus habitantes ni sus posibilidades de desarrollo económico o cultural, consideramos que el Estado nacional debe impulsar la fusión progresiva de provincias o distritos con incentivos económicos, aprovechando el marco legal que ahora existe, no en base a criterios de intereses particulares y coyunturales como vimos hace unas semanas, sino productivos en todos los aspectos humanos, llámense económicos, culturales y ambientales.

Creemos que la regionalización debe considerar primordialmente las relaciones comerciales y potencialidades de intercambios y sinergias eficientes entre zonas productivas; evitando que queden “sueltas” regiones insostenibles económicamente.

para ejecutar los otros aspectos del desarrollo como son salud, educación, infraestructura, seguridad, cultura, etc.

En la asignación o revisión de competencias de cada nivel de gobierno, debe considerarse en primer lugar, quién está o puede estar en capacidad de cumplir mejor la competencia que detenta.

En otras palabras, eficiencia en la asignación de competencias. Por ello,

“En principio, los recursos financieros deberían manejarse a un nivel de gobierno regional, en tanto que la gestión debería corresponderle al nivel de gobierno local”

éstas tareas exigen atenciones distintas por cada sector de actividad pública. Cada órgano gubernamental debe respetar las competencias de los demás órganos, esquema o diseño creado bajo la premisa de la eficiencia a todo nivel.

Así por ejemplo, en el sector educación, la dirección y el diseño de políticas educativas deben corresponder a la competencia nacional, garantizando el acceso universal de los peruanos a un sistema educativo de buena calidad. El gobierno nacional debería poder intervenir directa aunque coordinadamente en aquellas regiones donde las brechas sociales son cada vez mayores. Pero en principio, los recursos financieros deberían manejarse a un nivel de gobierno regional, en tanto que la gestión debería corresponderle al nivel de gobierno local, con importantes márgenes de autonomía para las escuelas.

De igual modo, las decisiones sobre el aprovechamiento de recursos no renovables o de difícil renovación, las debería tomar el gobierno nacional, con una clara participación de la ciudadanía como elemento de legitimidad, que asegure la aceptación y acuerdo de las mismas. Cuando los recursos no son renovables, la “soste-

Los productos decantados de la biodiversidad, son y serán siendo apreciados por sus múltiples propiedades; y más aún ayudarán a nuestro propósito de promoción y desarrollo, si les damos un valor agregado. En ese sentido, el proceso de descentralización nos llevaría a considerarlo como un medio de inclusión de la gente del campo a la ciudadanía, y a la presencia del Estado en dichas zonas y lo que él representa. En consecuencia, el vital rol promotor de los gobiernos descentralizados calza con la promoción de las iniciativas empresariales privadas locales mediante:

- La facilitación del registro de patentes comunales y de biodiversidad.
- Un sistema de información para facilitar la conexión de productores locales con

Continúa en la página 4



CONSTRUYENDO PERÚ

inversionistas y mercados externos a la zona.

- Apoyo a la internacionalización de las empresas locales, mediante la promoción de estrategias de estudios de los mercados mundiales, de acuerdo a los productos de bandera de cada región.

- Constitución de fondos "concurables" para innovaciones tecnológicas de bajo costo; y facilitación de la constitución de empresas privadas de capital de riesgo para las innovaciones más costosas.

Los gobiernos deberán usar estos mecanismos prioritariamente para fortalecer a las comunidades campesinas (incluyendo comunidades de parceleros) e indígenas, cuya riqueza de biodiversidad, conocimiento y experticia sobre esta última, las hacen un foco de desarrollo económico interesante hacia mediano y largo plazo.

Sobre la gestión y control de los recursos públicos, la percepción que tenemos de nuestra realidad es la incapacidad para la buena gestión, y la ineffectividad casi total del actual sistema de control del uso de los mismos.

Mientras no estemos seguros de la capacidad de gestión de los políticos y las administraciones locales, así como del sistema de control respectivo, los recursos del canon deberían regirse por otros mecanismos que aseguren el destino de los recursos, como un patrimonio autónomo o algún mecanismo similar el que tendrá contra presentación de proyectos de desarrollo. Estos deben incluir el detalle de la ejecución del gasto.

El supervisor del sistema debería ser una entidad nacional, que además podría entregar tablas informativas a toda la ciudadanía sobre el uso de los recursos, distrito por distrito, región por región.

En cuanto al control de gestión, ya está implícito que el principal control es el ciudadano, mediante la facilitación de la información sobre cómo se están usando los recursos. Para los asuntos administrativos o para casos individuales, los gobiernos provinciales deberían convertirse en las siguientes entidades:

- de coordinación interdistrital para proyectos de envergadura infraregional pero supradistrital. En las metrópolis, esta instancia de coordinación sería también de diseño e implementación de políticas metropolitanas; de final apelación para tributos municipales, mediante un tribunal administrativo. Esto va de la mano con la generación de una judicatura tributaria.




- de control de la gestión presupuestal, integrado al sistema nacional de control, que debería tener como cabeza una Contraloría reformada.

Fortaleciendo la gestión local de los recursos públicos, cae por su propio peso el respeto a la diversidad cultural, y fortaleciendo la instancia de coordinación interdistrital y la región como instancia de proyectos de envergadura media, de impacto nacional, se logrará que esa diversidad cultural sea enriquecedora del conjunto.

"Los productos de- cantados de la bio- diversidad, (...) ayu- darán a nuestro pro- pósito de promoción y desarrollo, si les damos un valor agregado."

Cabe indicar que la gestión local de los recursos públicos requiere compromisos de la población para que sea sostenible. Sin embargo, somos conscientes de que el sistema sólo funcionará con adecuadas políticas educativas, para todos en general y para los gestores públicos en especial, que incluyan la comunicación para el desarrollo. En cuanto al control, reiteramos y resaltamos que se encuentra implícito que el principal actor es el ciudadano, procurándole información.

Estas son sólo algunas de las propuestas incluidas en nuestra estructura de descentralización que hemos diseñado y que aplicaríamos en un posible gobierno de Constructores Perú, porque creemos que este proceso se lleva en dos frentes: el técnico, y el humano, cuya confluencia nos permitirá ser mejores personas y mejores ciudadanos, finalidad de nuestra idea de Perú. 

Encuentro Extraordinario 2005 de Constructores Perú


Encuentro sirvió para tomar acuerdos sobre crecimiento partidario

Los días 9, 10 y 11 de diciembre del 2005 se llevó a cabo en Lima el Encuentro Nacional Extraordinario (ENAX) del Partido Político Constructores Perú.

Dicho encuentro tuvo la finalidad de abordar temas relacionados al crecimiento del Partido tanto en los aspectos de formación de sus militantes, como de impacto en los sectores de interés para la organización. Asimismo, sirvió para precisar puntos importantes de la ideología de Constructores Perú trabajada a lo largo de los últimos tres años en los diversos encuentros nacionales.



Se contó con la participación de delegaciones de los Departamentos de Ica, Arequipa, Huancayo, Huanuco y Lima, acontecimiento que sirvió de igual forma para estrechar más aún los lazos de confraternidad entre los miembros del Partido.

Cabe resaltar de manera especial, el compromiso de los invitados huarasinos relacionado a la formación de un Núcleo en su localidad, instruyendo funciones con la iniciativa de un taller de formación política que se llevará a cabo en el corto plazo. Ello permitirá desarrollar la capacidad de análisis de los asistentes respecto de las distintas ideologías que se aplicaron y aplican en el mundo. Felicitaciones!!! 



CONSTRUYENDO PERÚ

LOS PARTIDOS DE PENSAMIENTO

Viene de la página 1

Estos partidos, surgidos para ofrecer alternativas a los gobiernos oligárquicos o militaristas del siglo XX peruano, sobrevivieron marginalmente en la década del 90 luego del golpe de Estado de 1992. Y reaparecieron electoralmente tras la caída del fujimontesinismo, en la primera década del siglo XXI. Ahora conviven con los "independientes", compartiendo con ellos sus características básicas: ausencia de proyectos, propuestas puntuales e inarticuladas entre sí, y cálculos electorales o cortoplazistas como lógica de actuación.

“Los autodenominados “independientes” eran caudillos al frente de organizaciones que planteaban propuestas puntuales a problemas concretos, sin articulación entre ellas, y sin más horizonte que las trayectorias personales de sus candidatos.”

Luego de la anécdota del canciller por unas horas, su partido, el Frente Independiente Moralizador (FIM), inició su extinción: su eje pragmático de identidad, el antialanismo, ya no tiene suficiente fuerza distintiva y ha fracasado en su propósito principal: encarcelar o eliminar políticamente a Alan García. Su máximo dirigente, Fernando Olivera, ha sido derrotado políticamente en una puja reciente y se ha ganado la animadversión del público.

Ninguno de sus otros miembros o “figuras” tiene el peso específico necesario para remontar la tendencia a la extinción, confirmada en las recientes elecciones.

Viendo la situación en perspectiva histórica, puede concluirse que la falta de proyecto es la causa real de su extinción. Y tanto la carencia de proyecto histórico como el descrédito de dirigentes - en diversas medidas - son comunes a los demás partidos de esta fase de transición entre el siglo XX y el siglo XXI, aun cuando en las recientes lecciones hayan sacado cerca del 50% de los votos emitidos (el otro 50% es compartido por el nacionalismo ollantista, el blanco y nulo y el fujimorismo).



El apuro histórico por transitar a una fase superior de nuestra política

Sin embargo, las organizaciones llamadas a su sustitución aún son muy pequeñas para pesar electoralmente en una nueva etapa. Pero en política, como en la física, todo vacío tiende a llenarse.

Así, un paso adelante en la evolución ha sido la aparición de partidos regionales o locales, que dejan de llamarse “independientes” y tratan de presentar proyectos como horizontes de desarrollo en sus ámbitos de influencia, real o pretendida.

Empiezan a agruparse en coaliciones de alcance nacional, pues la legislación - Ley de Partidos - no les da alternativa si desean representación congresal. Lamentablemente, sus dirigentes políticos y técnicos no parecen estar a la altura de las complejidades del manejo de los asuntos públicos de un país como el Perú: tantean líneas ordenadoras de un pensamiento aun primario; pero el pase de lo regional o local a lo nacional se les hace muy difícil.

Ante ello, es menester acelerar la transición hacia una nueva era política. Pues todo esto ocurre ante una población cada vez más hastiada, con muchas ganas de progresar; pero convencida de que sólo su esfuerzo individual lo hará posible. Y esto no es cierto.

Esa manera de pensar, genera un darwinismo social; pero como sólo minorías triunfarán y cómo las mayorías excluidas no se quedarán resignadas a su deterioro, las reacciones violentas podrían aumentar, como lo parece indicar el alto número de conflictos sociales que año tras año se reportan en el Perú. Aun cuando el contexto económico mundial es de crecimiento, por lo menos hasta el 2020, dada la fase

Kondratiev, salvo algún desastre natural o monetario. Por lo tanto, si no congregamos las inmensas reservas de experiencia, sentido común y capacidad que tenemos en el Perú, podríamos vivir una degradación de la política cada vez más insoportable y de resultados en el espíritu del pueblo muy perniciosos, que podrían arruinarnos la primera mitad del siglo XXI. Claro que si fallamos nosotros, probablemente aparezcan actores mejores, que sí cumplan su destino.

Evitar la tentación de ir hacia el lado opuesto del péndulo

En cambio, ponerse a la altura de los retos del momento histórico, implica superar el mero pragmatismo sin horizonte histórico; pero también ir más allá de la mera demanda por “ideología”. Es decir, supone desprenderse de la tentación pendular del “ideologismo”, considerando que: 1) el término ideología se usa en varios sentidos, algunos contradictorios, por lo que no contribuye a la claridad de la comunicación; 2) se usa muchas veces evocando a los “partidos ideológicos” del siglo XX en oposición a los “independientes” de las horas recientes, como si fuera un ancla sigloveintera.

En efecto, “ideología” puede ser 1) “conjunto de ideas”, 2) “estudio de las ideas” (en acepciones recogidas por el Diccionario de la Lengua Española), 3) “encubrimiento de la realidad” (acepción marxista), y también, 4) “pensamiento fuerte”.

Evidentemente, las tres primeras acepciones, las más comunes, deben ser desechadas sin más: 1) todo partido u organización humana tiene un conjunto de ideas ordenadoras, superficiales o profundas, castrantes o estimulantes; 2) los partidos no son instituciones académicas, aunque pueden generar órganos de formación; 3) pretender cambiar la realidad social engañando a algún sector social sobre cómo se representan sus intereses particulares, es sencillamente, inmoral.

En cambio, la cuarta acepción puede ser uno de los puntos de partida para discutir los nuevos paradigmas de identidad de los partidos, discusión que deberá llevar a la superación de la tensión “partido ideológico-partido pragmático”.

Por lo demás, recordemos que los partidos ideológicos del siglo XX, cayeron con facilidad en generar climas opresivos para el pensamiento y la innovación, formando militantes

Continúa en la página 6

CONSTRUYENDO PERÚ

repetidores, con su capacidad de pensar por sí mismos, atrofiada.

Aun hoy podemos encontrarnos con esas consecuencias. Por su parte, las oleadas culturales del consumismo promovidas por la ideología neoliberal (basada en el engaño de identificar los intereses de todos con los del gran capital financiero y sus operadores), han llevado a la flojera mental de muchos de los nuevos actores políticos, o de los viejos "reciclados", quienes no van más allá de lugares comunes, de propuestas reactivas o de ideas inarticuladas.

Superando la dicotomía: construir partidos de pensamiento profundo

Ante ello, el Perú (probablemente también América Latina, Estados Unidos y Europa) necesita de partidos de pensamiento profundo, que recojan las mejores tradiciones históricas para proyectarse hacia horizontes que motiven una praxis (práctica socialmente transformadora) esperanzadora, generando soluciones prácticas a los problemas de la gente.

Un partido de pensamiento profundo, o de pensamiento "a secas", explicaría mejor las apuestas por el cambio hacia delante – alejaría la tentación del volver al pasado sigloveintero- y formaría militantes mentalmente libres, ni frívolos ni ideologizados, en permanente revisión de sus supuestos para contrastarlos con las realidades a transformar. Es decir, militantes para el progreso de la ciudadanía. Practicando la reflexión buscando los fundamentos de sus decisiones sobre estructuras, posiciones políticas y programas. De esta manera, un partido de pensamiento se distingue tanto de la frivolidad o tecnocratismo como de los extremismos fundamentalistas.

Recordemos que PENSAR implica imaginarse futuros posibles, así como IMAGINAR (no "fantasear") es ir más allá de la simple previsión de tendencias, salir de los marcos preestablecidos, y superar la ideología que identifica ciudadano con "consumidor", sociedad con "mercado", partidos con "marcas", candidatos con "productos", gobiernos con "empresas" y estadistas con "gerentes".

El pensamiento profundo en el Perú implica beber de nuestras tradiciones como peruanos, asumiendo nuestras múltiples identidades. Y mirar con perspectiva utópica.

Pero con los pies bien puestos en la tierra, sintiendo como propios los sufrimientos, aspiraciones y alegrías de la gente, en especial, de los que más sufren, es decir, de los más directamente interesados por un cambio profundo de las cosas.

Se trata de un pensamiento que se encarna en transformaciones verificables, percibibles por la gente y por lo tanto esperanzadoras: transformaciones con sentido. Y en la medida en que sintamos las urgencias de los pobres, no podremos separar la formación de la acción.

Así, aplicando el pensamiento y su correspondiente praxis a la transformación de la universidad, el sistema educativo, la salud y seguridad pública, el gobierno local, la representación nacional, las relaciones internacionales, etc., construiremos partidos muy poderosos: cada miembro, cada núcleo, equipo o comisión, será fuente de aportes para toda la organización y para la comunidad a la que aspira a dirigir políticamente. Cada militante, con su experiencia y con su reflexión, contribuye al fortalecimiento permanente de todos los demás. Con lo que se construye un tejido a la vez muy fuerte y muy flexible, y por lo tanto, muy atractivo.

Efectivamente, imbricar perspectiva utópica con soluciones prácticas, con la mente y los sentidos abiertos, resulta una fórmula muy confiable, y por lo tanto, ganadora. Por ello, los partidos de pensamiento, no sólo son necesarios, sino que también son viables, contra lo que el cortoplacismo podría creer.


Ése es pues, una arista clave del reto de quienes aspiran a ser actores transformadores en el escenario político peruano. De la calidad con que se asuma dependerá el presente y el futuro próximo de nuestro país, y por ende, de nuestra gente. 



FOTO: EFE

Elecciones presidenciales 2006

Improvisados proyectos saturan la informalidad política llena de "listas electorales"

El pasado 9 de abril, los peruanos volvimos a ejercer nuestro deber/derecho ciudadano de elegir a nuestras autoridades nacionales para el periodo 2006 – 2011 (Presidente de la República y miembros del Congreso Nacional).

Debemos destacar el magnífico espíritu democrático demostrado por nuestros compatriotas, tomando en consideración, como dato anecdótico pero interesante, una encuesta publicada una semana antes de las elecciones donde cerca del 80% de los votantes irían a votar aun si dicho acto no fuese obligatorio, y aun reinando la grave situación de que los candidatos no respondían a la necesidad de satisfacer los intereses de la población.

Esto nos hace retomar un sentimiento cotidiano en cada oportunidad de comicios, pero que demuestra la circunstancia de nuestra política: la pena de que la población ha votado por rabia y desesperanza y no por un proyecto sobre el cual se sientan convencidos, sino por listas electorales impulsadas por oportunismos e intereses particulares.

Nosotros, como Partido Político, nos comprometemos a construir y desarrollar una propuesta de gobierno al servicio de la gente, de manera que el año 2011 podamos brindarle a la población un proyecto coherente y ejecutable de buen gobierno del país.

Para este fin, continuaremos vinculándonos con las instancias de la población a lo largo del país con la finalidad de seguir construyendo nuestra ideología y programa; y a la vez continuar en la común formación de los liderazgos que han de sostener esta nueva esperanza de gestión.

Asimismo, empezaremos a realizar acciones de gestión política del Estado. Nuestro programa piloto es el gobierno municipal de Alto Selva Alegre en Arequipa.

Esperamos -y estamos seguros- que este Boletín será un espacio de encuentro de ese proceso con nuestros amables lectores.

COMUNICADO

POR LA CONSTRUCCIÓN DE UNA NUEVA DIRIGENCIA POLÍTICA PARA EL PERÚ

Estimados conciudadanos:

La mayoría de los peruanos y peruanas nos veremos obligados a elegir entre quienes no queremos como gobernantes. Efectivamente, los resultados de las elecciones presidenciales muestran que ninguno de los partidos políticos ha obtenido nuestra confianza. Es más, todo el proceso electoral viene mostrando que nuestra dirigencia política carece de condiciones para ser considerada una elite política de verdad.

Es claro que las fuerzas políticas contendientes no han sido capaces de expresar con claridad un proyecto común para el Perú, del que se extraiga la agenda para los próximos cinco años. No han planteado soluciones integrales frente a los serios problemas que atraviesa nuestra sociedad, entre los cuales el mayor de todos es la EXCLUSIÓN. Esos problemas no se resolverán solo con discursos, con medidas aisladas o con exposición de cifras, si antes no se asume claramente que nuestras relaciones están cimentadas en la exclusión económica, social o cultural de multitud de ciudadanos, cuyas voces han dejado de ser escuchada por las dirigencias políticas.

Escuchar a esa multitud de ciudadanos supone apostar por una transformación del Estado, de manera que se reconstruya a la medida de las necesidades y aspiraciones de la gente. Esto es, construir una verdadera democracia, en la que el poder estatal sea efectivamente de los ciudadanos y ciudadanas, no solo al momento de votar, sino todos los días.

Esto exige:

1. Construir una identidad común como integrantes de un país, que parta de reconocer la vida de cada uno como el bien más valioso y la existencia de identidades individuales, locales y regionales que aporten a ese reconocimiento.
2. Implementar mecanismos que garanticen la superación de la pobreza, no "por chorreo" como un efecto del crecimiento, sino como el objetivo central de dicho crecimiento, garantizando la inclusión de aquellos que aún hoy no son tratados como ciudadanos o ciudadanas.

3. Hacer del territorio peruano un espacio "nuestro", de cuyos frutos o recursos todos podamos gozar y compartir. Sólo así la gestión local y regional, así como las relaciones urbe-campo y persona-medio ambiente, cobrarán sentido en un proyecto nacional.
4. Asegurar una buena educación para todos, que permita que nuestro proyecto de país se sostenga y desarrolle en las generaciones venideras. Esa es nuestra única garantía de que los peruanos tengamos un futuro decente en el mundo del siglo XXI.

Sólo asumiendo estas exigencias, la democracia y las reformas pendientes en el Estado, tendrán sentido para nuestros compatriotas menos reconocidos y escuchados. Lamentablemente, parece que esto aun no ha sido entendido por quienes hoy pretenden gobernar el Perú.

Ante ello, a los ciudadanos responsables, capaces y honestos les corresponde asumir que mientras no decidan ser las nuevas elites políticas, mientras no decidan construir verdaderos partidos políticos, mientras no decidan participar en la vida política de nuestro país, los insensatos, corruptos o depredadores no serán desalojados de la escena del Perú de hoy.

El momento es propicio para hacerlo. A lo largo y ancho del país, una nueva generación está leyendo al Perú de una mejor manera, recuperando potencialidades ya conocidas, aunque poco promovidas. CONSTRUCTORES PERÚ los invita a sumarse a este esfuerzo, es decir, a poner en práctica la esperanza de una mejor política para un mejor país.

Lima, 26 de abril de 2006

COMITÉ EJECUTIVO NACIONAL
Partido Político Constructores